

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS

CANALIZACIÓN DE LÍNEA BT PARA MINCENTRAL HIDRÁULICA DE EMASAGRA

CALLEJÓN DE LEBRIJA. GRANADA.

Vanesa Gallardo Núñez

M^a Luisa Gámez-Leyva Hernández

RESUMEN

La actividad de control arqueológico de movimientos de tierras no ha aportado ninguna información de tipo arqueológico. El trabajo ha consistido en la excavación de varias zanjas de escasa profundidad, en una zona de ladera extramuros.

The activity of archaeological control of movements of lands has not contributed any information of archaeological type. The work has consisted of the excavation of several ditches of scanty depth, of a zone of hillside outside.

1. INTRODUCCIÓN

La actividad arqueológica objeto de este artículo se desarrolló mediante un control de movimientos de tierras, vinculado a las obras de CANALIZACIÓN DE LÍNEA DE BAJA TENSIÓN PARA MINICENTRAL HIDRÁULICA que realizó EMASAGRA para el desarrollo y ampliación de las instalaciones ubicadas en el “Parque Municipal del Agua” situado en el Callejón de Lebrija de Granada.

Los trabajos arqueológicos se llevaron a cabo entre los días 18 de abril y 29 de junio de 2016

2. SITUACIÓN.



El Callejón de Lebrija tiene su entrada por el cruce entre las calles Real de Cartuja y Paseo de Cartuja, con un recorrido de unos 400m en sentido noreste, constituyendo el límite sur del Campus Universitario. Se encuentra en una de las zonas de nivel III de Protección Arqueológica del PGOU de Granada (EB12 entorno de los Hornos Romanos de Cartuja)

En el lateral norte se encuentra el Parque Municipal del Agua, que alberga dos grandes depósitos que constituyen uno de los principales sistemas de abastecimiento de la ciudad. La nueva instalación eléctrica conectó ambos depósitos, con el trazado que se observa en la figura que encabeza este apartado.

3. CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO GENERAL

El campus universitario de Cartuja se integra en el denominado “Cercado de Cartuja”, que ocupa los terrenos de los pagos medievales de Aynadamar, Manfrox y Almachichir, extendidos por la ladera meridional del río Beiro.

El poblamiento en esta zona está atestiguado desde la prehistoria, siendo muestra de ello la existencia de un poblado al aire libre del IV milenio AC encontrado en las obras del edificio Mente y Cerebro, o algunos registros de época neolítica localizados en otros puntos del Campus.

De la época romana hay testimonios arqueológicos incuestionables, siendo el principal el alfar romano situado entre las facultades de Teología y Ciencias de la Educación en el que se encuentran 10 hornos de cerámica doméstica y material de construcción del siglo I dC. Además de estas estructuras en los últimos años se han localizado las balsas de depuración de la arcilla, situadas en una zona más elevada, así como un horno de producción de ladrillos del siglo XVI. Se trata por tanto de un verdadero complejo industrial con origen muy antiguo.

Del periodo medieval hay gran cantidad de vestigios que llegan sin solución de continuidad hasta la época moderna, y por supuesto hasta momentos más recientes.

En el siglo XVI Gonzalo Fernández de Córdoba cedió parte de esas tierras a la Orden de los Cartujos del Paular, encomendándoles la construcción de un monasterio. Este no es el que actualmente se conserva ya que fue abandonado por los frailes cuando las obras estaban concluyendo. Desde entonces se le denominó como “la Primera Cartuja”(1), situada en algún lugar del pago de Aynadamar. Posteriormente se construyó el Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción, conocido como la Cartuja de Granada. Los monjes llevaron a cabo además un reorganización territorial destinada a la producción agrícola, lo que generó importantes cambios en el paisaje, algunos de los cuales han perdurado hasta la actualidad. Tras las desamortizaciones liberales del siglo XIX el Monasterio perdió su esplendor, derribándose parte de las construcciones y vendiéndose algunas de las huertas y terrenos circundantes. A finales del siglo XIX parte de la finca del Cercado Alto de Cartuja fue ocupada por la Compañía de Jesús, fundándose el Colegio Máximo, edificio de estilo neomudéjar con espacios ajardinados al gusto de la época y un cementerio, y más tarde la Facultad de Teología.

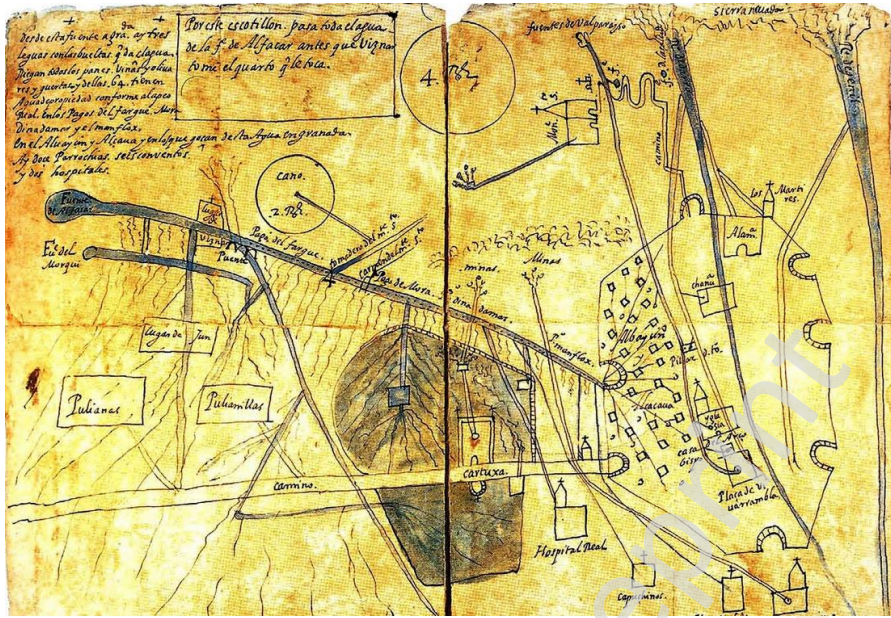
En 1971 se produjo la adquisición estatal de parte de estos terrenos de los jesuitas, proyectándose la construcción del campus de la Universidad de Granada.

Antes de la implantación monacal la zona constituía una fértil zona agrícola, probablemente bastante poblada y en la que existían construcciones de distinta envergadura, algunas almunias, asociadas al desarrollo agropecuario. La organización del espacio agrícola en época nazarí giraba en torno a la posibilidad de irrigación de las tierras, siendo las más cercanas al asentamiento poblacional las destinadas a un cultivo intensivo, siendo por el contrario el secano de menor incidencia y ubicado en lugares más

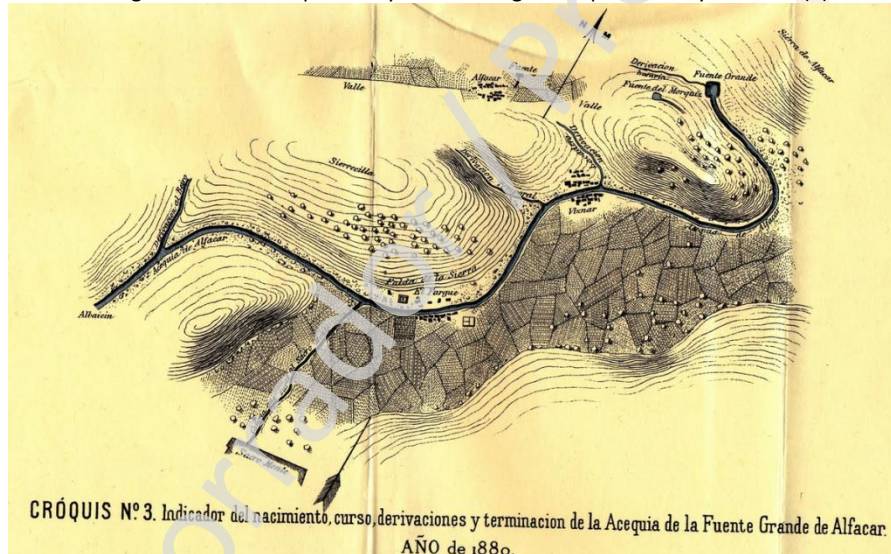
alejados. En consecuencia, la infraestructura urbana principal era la destinada al abastecimiento y regadío, considerándose la acequia de Aynadamar como la primera en llegar a la ciudad, construida por la necesidad de abastecer de agua a los cada vez más poblados barrios de la Alcazaba y el Albaicín. El paso de la acequia hasta el núcleo principal de población puso en valor el área periurbana situada en la zona norte. Testimonio de ello es la existencia de gran cantidad de estructuras agrícolas y elementos hidráulicos como albercas, estanques, ramales de la acequia, partidores, de posible origen medieval, amortizados hasta la época contemporánea. El monasterio de Cartuja siempre tuvo una intensa relación con las aguas de la acequia de Aynadamar, ya que desde la donación primigenia efectuada al Gran Capitán, sus tierras ya contaban con el beneficio de las aguas de esta acequia, participando activamente e incluso dirigiendo las compraventas de turnos de agua (2).

ACEQUIA DE AYNADAMAR. REFERENCIAS GENERALES

La acequia de Aynadamar está considerada como la más compleja de las obras hidráulicas que construyeron los árabes en Granada. De ella diría Enríquez de Jorquera: *"... la ofrece por la parte del Norte el lugar de Alfacar el agua de su mayor y más celebrada fuente que al pie de la más alta cumbre y sierra y puerto del Alfaguara, en una deleitosa floresta de vides que le sirve de alfombra bordada de diversas y matiçadas flores a quien este maravilloso sitio, que sirve de mirador goçando de la extendida vega, naturaleza dio nativa fuente de las mayores que el reino de Granada goça del tamaño de una placeta redonda por las tres partes, que por otra parte da principio a un desagadero de que se forma una grande y ancha acequia de mas de un estado de fondo."*



Plano general de la acequia de Aynadamar según el Apco de Loaysa - 1575.(3)



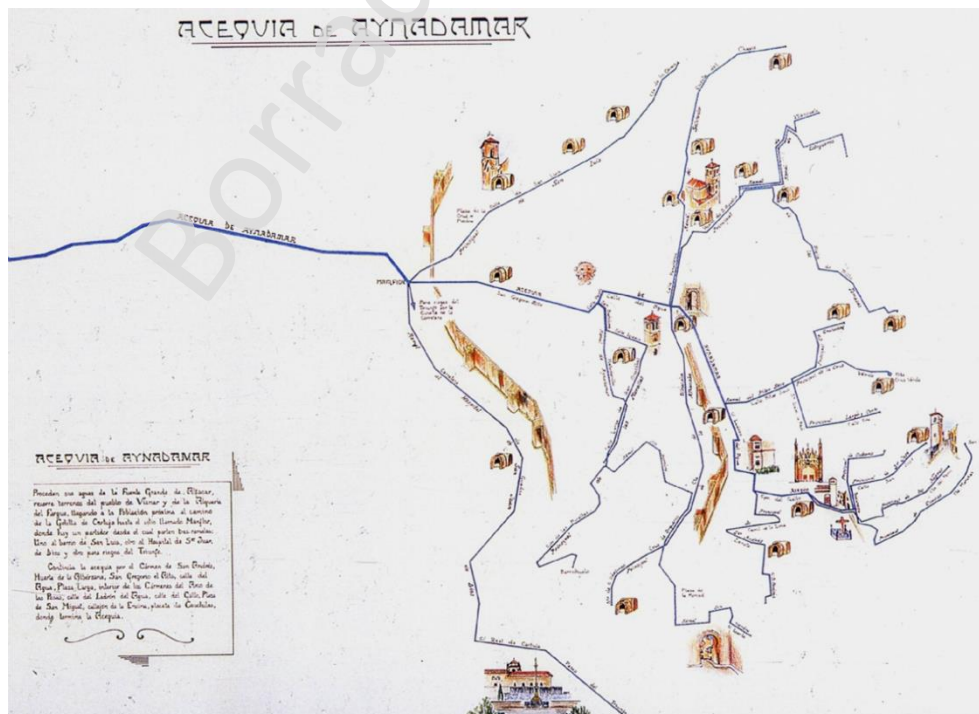
Indicador del nacimiento, curso, derivaciones y terminación de la Acequia de Fuente Grande de Alfacar (4)

Bermúdez de Pedraza (5) la describiría como excelencia de la Vega de Granada: *“La Vega tiene últimamente al septentrión los frescos cármenes de Dinadamar y Fargue, palabras árabesque significan ‘ojo de lágrimas’ y ‘división’ por estar divididos estos dos pagos, respectivamente. So legua y media de huertas en las laderas del Albaicín, que mira hacia la Vega con una acequia o río de agua de la fuente de Alfacar, lugar dos leguas de Granada. Esta fuente está al pie de la sierra de Cogollos, cénclanla tres robles tan*

grandes, que aunque el circuyto de la fuente es grandísimo, lo abraçan todo; por lo cual goza todo el Verano de perpetua sombra, y ayre suave, y delicioso, es en forma redonda y tan grande como un buen patio; no nace en forma de caño, sino toda la capacidad de su sitio mana hazia arriba, y della sale río referido, con el cual pueden moler quatro ruedas de molino”(6)

La acequia nace en la Fuente Grande de Alfacar, cuyo manantial constituye el principal punto de descarga del sector suroccidental del macizo carbonatado de la Alfaguara. Su origen data del siglo XI cuando el rey Abd-Allah, en el siglo XI, encargó que se trazara una acequia para que desde fuente Grande se abastecieran Alfacar y Granada. El nombre de Aynadamar, viene del árabe y está compuesta por dos voces: "ayn" (ojo y por extensión fuente) y "damar" (lágrimas) ya que se decía que su manantial derramaba agua lentamente en forma de lágrimas. No obstante, en relación a su origen, existen estudios que lo retroceden hasta la época romana, al menos en su tramo inicial hasta Viznar. Según esta teoría, la captación y trazado serían de origen romano, realizándose en el siglo XI una renovación estructural y una prolongación del trazado hasta la ciudad de Granada. Su propósito fundacional por tanto era el abastecimiento urbano, pero debido al largo trayecto que debía recorrer para alcanzar su fin, actuó a su vez como eje vertebrador del territorio granadino que atravesaba, y origen y plataforma de un paisaje histórico conformado por la conjugación de diferentes actividades económicas (la agricultura de regadío, o el uso industrial de los más de 16 molinos que jalonaban su recorrido), sociales y culturales. En función del territorio que atravesaba presentaba dos tramos bien diferenciados, uno rural, entre Alfacar y el partidor de la alberca de Manflor, a la entrada

del Albaycín y otro urbano, desde Manflor hacia el interior del Albaicín y el resto de la ciudad. La parte inicial de su tramo rural, único que en la actualidad queda al descubierto, transcurre entre su nacimiento y el lugar conocido como Barranco de Vizar. A lo largo del mismo se conservaban cinco puentes originales, realizados en mampostería irregular, que le servían de protección ante avalanchas e inundaciones y como pasos naturales de un lado a otro del canal. Al final de este recorrido se encuentra el acueducto de Hatara, construido para salvar el barranco. A partir de aquí se encuentran los restos de los molinos, principal actividad industrial que generó esta construcción. Desde aquí hasta Granada regaba desde mediodía hasta la puesta de sol, los pagos del Fargue, Mora, Almachachir, Aynadamar y Mafrox o Manflor. Al entrar en la ciudad la acequia se dividía en 12 ramales, cada uno de los cuales abastecía a un número determinado de aljibes y a los baños. Del Albaicín salía y llevaba el agua a diversos edificios singulares como el monasterio de la Cartuja y la Golilla de Cartuja, el carmen de la Victoria, el Hospital Real, el convento de los Capuchinos, el hospital de San Juan de Dios y el monasterio de San Jerónimo.



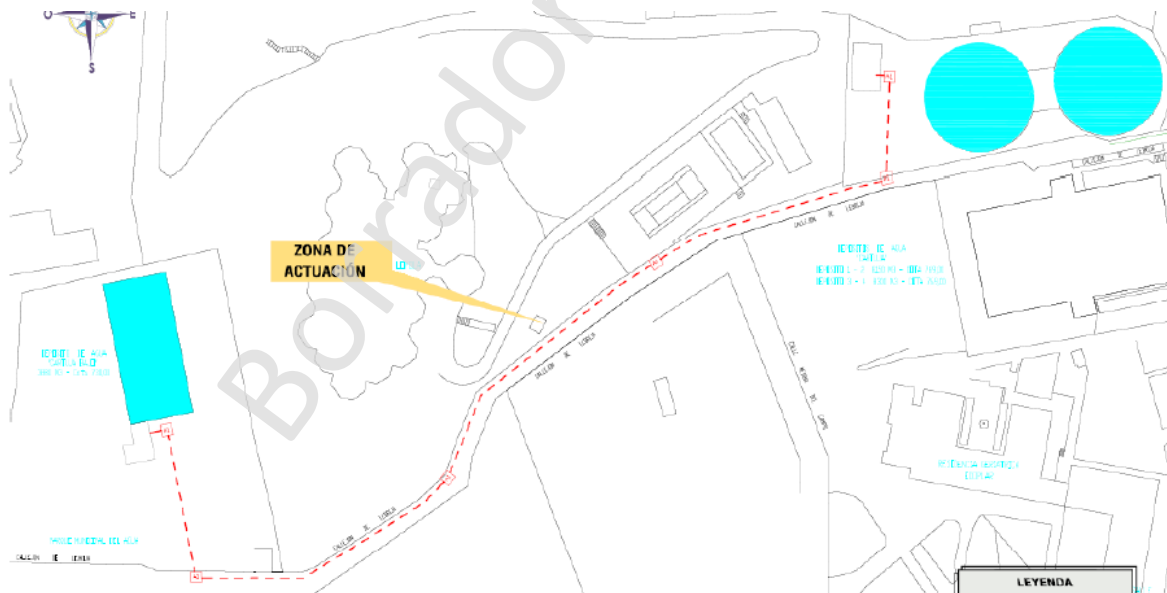
Francisco Henríquez de Jorquera, diría en sus Anales de Granada: *"No tan solo el Genil y el Dauro dan tan copiosamente sus aguas a Granada, como se ha dicho arriba con tanta abundancia quando las que a ella le sobran fueran de grande estimacion en las más poderosas poblaciones, sino que para su mayor alabanza en su superior alcazaba, altura increíble que casi domina el dilatado Albaycin, población de los baecinos, la ofrece por la parte del Norte el lugar de Alfacar el agua de su mayor y celebrada fuente (...) Conduce esta acequia pura y cristalina sin otras mixturas, por la falda esta encumbrada sierra por grandes bueltas y rodeos, cabeceando viñas a quien raíces refresca y por artificiosas alcantarillas atrabazando cañadas, a el lugar de Víznar, que en ameno y agradable sitio tiene su asiento, desaludable verano y dándole de beber y a sus molinos corriente, prosigue a mediodía, tal vez ocultándose por las entrañas de floridos cerros que por cavernosas minas le dan paso al amenísimo fargue, pensil famoso de çaçonadas frutas, y ya descubiertos sus líquidos cristales, visitando primorosas alcatifas de los cármenes, quintas y retiros de la famosa Ynadamar, recreación de los hijos de Ygnacio y de los de Bruno, y corriendo risueña se entra en Granada por la Fajalauça, puerta de a donde liberalmente se reparte por diferentes cañerías y aquaductos dando de beber a nueve parroquias, dos combentos de frailes y uno de monjas y vajando a lo llano a la gran casa del hospital Real y a su grande varrio, combento de Capuchinos y parroquial de San Yldefonso y frailes mercenarios".(7)*

4. MOVIMIENTOS DE TIERRAS. MODIFICACIONES DEL PROYECTO.

El objetivo de la obra era la modificación de la instalación eléctrica existente mediante la creación de un nuevo equipo que permitirá la producción de energía eléctrica a partir de los parámetros hidráulicos disponibles y característicos del emplazamiento.

Los movimientos de tierras previstos inicialmente eran los siguientes:

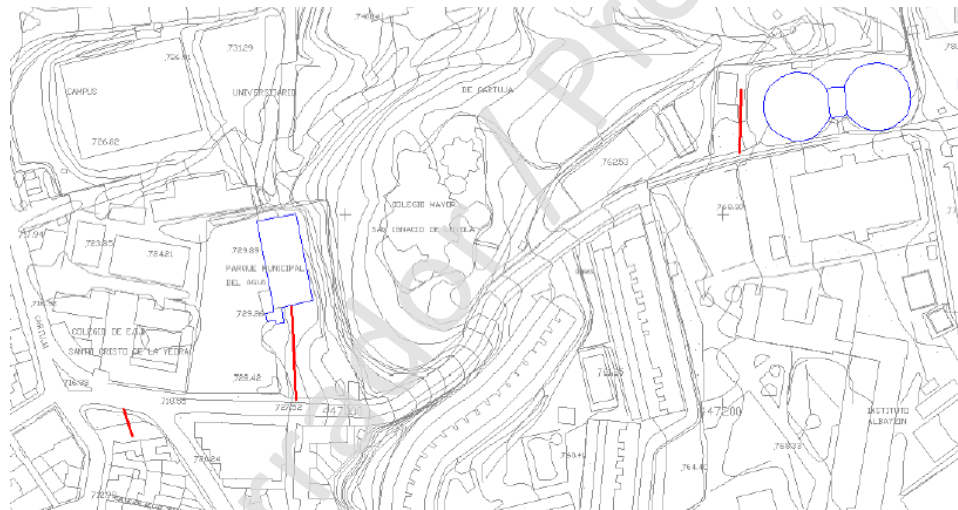
- Ampliación de arqueta semienterrada en el interior del edificio existente, con dimensiones de 2m x 180m y 1,40m de profundidad.
- Ejecución de nueva arqueta soterrada anexa a la caseta de válvulas con dimensiones de 1,45m x2, 50m x 2,60m de profundidad.
- Nueva línea eléctrica de baja tensión, albergada en zanja de 350m de longitud, 55 cm de anchura y 1m de profundidad aproximada.



Por circunstancias de índole técnico la zanja que discurría por el Callejón de Lebrija no se realizó, limitándose las actuaciones en esa zona al arreglo puntual de la línea existente.

Finalmente los movimientos de tierras fueron los siguientes:

- Zanja de 50m de longitud y anchura variable entre 2 y 0,5m para nueva línea eléctrica y arqueta en el interior del Parque, entre el depósito y el callejón de Lebrija. Zona baja del Parque del Agua.
- Zanja de 35m de longitud y anchura de 50cm para nueva línea eléctrica y 2 arquetas en el interior del Parque entre la caseta y el Callejón de Lebrija. Zona alta del Parque del Agua.
- Zanja de 15m de longitud y anchura de 30cm en el cruce entre Real de Cartuja y Carretera de Murcia (zona del ensanche peatonal ajardinado).



5. RESULTADOS

Los resultados de la intervención han sido negativos o nulos, no hallándose ningún registro de tipo estructural ni sedimentario vinculado a ocupación del ámbito afectado anterior a la época de instalación de las infraestructuras existentes.

Se han documentado exclusivamente los niveles de acondicionamiento del Parque y el relleno que envuelve algunas tuberías y arquetas actualmente en uso. Se trata de un nivel homogéneo formado por matriz tamaño arena de tono marrón anaranjado mezclado desordenadamente con abundantes cantos de piedra de diferente tamaño.

En la zona exterior al parque, las zanjas afectaron al empedrado y solera de hormigón existentes, así como a la tierra vegetal mezclada con piedras que forman el parterre del pequeño jardín situado en el cruce de las calles (Real de Cartuja y Carretera de Murcia).

A continuación se presentan las fotografías más ilustrativas de las excavaciones realizadas.

Interior del parque. Zona baja.





Interior del parque. Zona alta.



Exterior del parque



6. IMPACTO ARQUEOLÓGICO

El impacto arqueológico de las obras fue nulo o negativo, no siendo necesaria ninguna medida de protección ni corrección.

NOTAS

- (1) <http://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/PDF3/Torres.pdf>
- (2) Garrido Atienza, M. "Las aguas del Albaicín y la Alcazaba". Editorial Archivum. Universidad de Granada. 2002
- (3) Yague, A.L. "Análisis de las aguas de Granada y sus contornos". 1880
- (4) Bermudez de Pedraza F. "Antigüedad y Excelencias de Granada". Madrid 1608
- (5) <http://brunoalcaraz.blogspot.com.es/2011/04/la-acequia-de-aynadamar-fotografia-de.html>
- (6) Henriquez de Jorquera, FF. "Anales de Granada". Edición facsímil, Granada 1987
- (7) Henriquez de Jorquera, FF. "Anales de Granada". Edición facsímil, Granada 1987

BIBLIOGRAFÍA

ACALE SÁNCHEZ, F. "Plazas y paseos de Granada. De la remodelación cristiana de los espacios musulmanes a los proyectos de jardines en el ochocientos". Universidad de Granada. Granada 2005.

BARRIOS ROZÚA, J.M. "Guía de la Granada desaparecida". Granada 1999.

BERMUDEZ DE PEDRAZA F. "Antigüedad y Excelencias de Granada". Madrid 1608

CORTÉS PEÑA, A. y VINCENT, B. "Historia de Granada. Época Moderna". Granada 1986.

GALERA MENDOZA, E. "Noticias sobre algunas de las primeras reformas urbanas de la ciudad tras la conquista (1497-1513)". Cuadernos de Arte nº 31. Universidad de Granada. Granada 2000.

GÓMEZ MORENO, M. "Guía de Granada". Granada 1898. Edición Fácsmil, Granada 2000.

HENRIQUEZ DE JORQUERA, F. "Anales de Granada". Edición facsímil. Granada 1987.

MOLINA Y ROLDÁN . " Historia de Granada". Editorial D. Quijote. Granada 1983.

ORIHUELA UZAL,A. y VILCHEZ VILCHEZ, C. " Aljibes públicos de la ciudad de Granada". Granada1991.

SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ, F. "La población Granadina del siglo XVII".Universidad de Granada. Granada 1989.

SECO DE LUCENA, L. " Plano de Granada árabe" Edición Facsímil. Granada 1982.

VIILLAR YEBRA, E. " El Albaicín". Ed. Albaida. Granada 1995.

YAGUE , A.L. "Análisis de las aguas de Granada y sus contornos". 1880